

LA LEYENDA DE LA JOVEN PRINCESA MADRE DEL TEPOZTECATL

CONTADA POR VICENTE CAMPOS, TEPOZTLAN, MORELOS.

Al norte del pueblo de Tepoztlán, en una casa llamada Pochotitla (palabra mexicana que significa lugar en que abunda el algodón silvestre), existe una fuente que es a la que voy a referirme.

Habita en el lugar ya mencionado un matrimonio que tenía una hija muy joven y dotada de un hermoso físico. Después de su nacimiento, su madre tuvo un sueño singular. Soñó que su hija no se casaría y sin embargo tendría un hijo. Por eso la niña creció siempre vigilada y jamás se la vió en la calle.

En el centro de su casa había una fuente llena siempre de agua cristalina, que provenía de un lugar llamado Axitla, por cierto muy cercano. La niña había llegado a la edad de diez y siete años muy bien, pues no se había cumplido el sueño, y sus padres se regocijaron por ello. Pero un día, cuando la joven había terminado su baño, se sentó al borde de la fuente y, al mismo tiempo que se contemplaba, se puso distraídamente en uno de sus dedos una preciosa sortija que jamás se quitaba. El anillo escapó de su mano y cayó al fondo del agua. La princesa se asustó, porque creyó que eso significaba una desgracia. Lloraba angustiada cuando un pez, asomando su cabeza entre las aguas, le presentó la sortija, que la joven tomó con alegría. No había transcurrido mucho tiempo cuando los padres de la joven notaron síntomas de embarazo en ella, por lo cual se indignaron, pero, seguros de su inocencia, callaron en espera del resultado.

Una mañana, en que el viento recorría furioso los huertos, nació un niño, y los padres, avergonzados, lo envolvieron bien en algunos paños y corrieron a depositarlo en un hormiguero. Al día siguiente fueron ansiosos a ver si el niño había muerto y lo encontraron dormi-

At the north of the village of Tepoztlán, in a house called Pochotitla, (an aztec word signifying place where wild cotton abounds), there is a fountain to which I am going to refer.

In that house there lived a couple who had a young and very beautiful daughter. After she was born, her mother had a strange dream. She dreamed that her daughter would not marry, yet she would have a son. Because of this the girl was always watched and was never seen on the street.

In the center of their house was a fountain, always full of crystaline water, coming from a nearby place called Axitla.

The girl reached the age of seventeen very well. The dream had not been fulfilled and her parents rejoiced. But one day when the maiden had finished bathing and was sitting on the edge of the fountain looking at herself, she distractedly let slip a precious ring which she never took off. The ring fell from her hand into the water. The princess became frightened because she believed it signified some misfortune. She wept sorrowfully. Soon a fish lifted its head above the waters and presented her with the ring, which she joyfully accepted.

Shortly afterwards, her parents noted that she was with child. They were indignant, but assured of her innocence, they said nothing and awaited results.

One morning when the wind was furiously sweeping through the gardens, a boy was born. The parents ashamed, wrapped him well in some cloths and ran to deposit the child in an ant hill. The following day they returned anxious to see if the child had died. They found him asleep, while the ants were hurrying to